

ARTES

El arte al encuentro del ser

La Galería

Bernardí Roig

Hasta el próximo mes de enero, la alemana galería de Adriana Schmidt en Colonia, presenta una amplia exposición con instalaciones, esculturas, dibujos y pinturas del artista mallorquín Bernardí Roig. *De luz menos amarga* es un sugestivo y alucinante, inquietante y familiar, repertorio de ausencias y presencias emblemáticas en la tradición iconográfica de la pintura y la escultura, tratadas con esas características dosis de transgresión y fascinación estética que Roig imprime a todos sus trabajos.

Eduard Vich

La reciente clausura de la individual de Eduard Vich (Barcelona, 1950) en la Galería Horrach Moyà, trae a este espacio la que ha sido una amplia y significativa exposición de un pintor que representa un comportamiento e intereses tan personales, que hace que su obra sólo pueda ser abordada con garantías desde el conocimiento del propio personaje. Tanto por su perfil humano como artístico, entraría Eduard Vich en esa categoría de pintor bohemio, costumbrista y un punto marginal que nos recuerda los principios del Modernismo. Deudor y admirador de grandes maestros del siglo XX, de Picasso y Matisse, de Giacometti y de Bacon, su pintura gira incluso en torno a la propia fascinación que despierta en él la historia del arte. Este rasgo, que constituye una de sus mejores cualidades, es, a la vez, el límite a superar. Cabe destacar, en este sentido, la mayor sensación de libertad (formal y estilística) que se desprende de las últimas obras de Vich, así como la gran soltura y sensualidad -rayana en un erotismo un tanto explícito- con que retrata los tipos femeninos. Amigos, los ya característicos ambientes interiores y urbanos, los gatos... y esa típica exuberancia cromática, trazan los perfiles más nítidos de un artista sin duda fiel a una vocación y a un paradigma.



Una creación de Eduard Vich.

Tomeu Morey

Desde el pasado 19 de diciembre, Tomeu Morey expone en la galería Lebasí de Palma. Este joven pintor entra en escena con el apoyo de haber ganador dos premios: el primero del V Certamen para Jóvenes del Rotaract Club y otro primer premio, en este caso de dibujo, el José Costa Ferrer 'Picarol'. La exposición se puede ver hasta el 12 de enero.

Siete artistas reflexionan sobre el sentido de su trabajo en «Habitaciones secretas»

HABITACIONES SECRETAS

Galería Marimón, Can Picafort

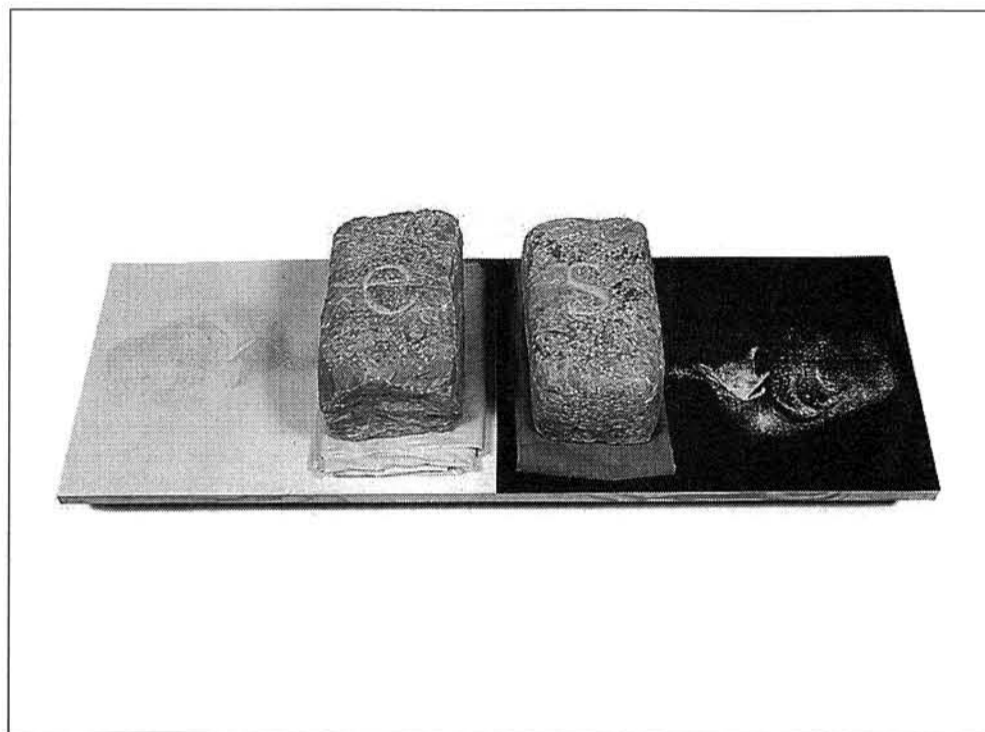
PILAR RIBAL

El arte es una habitación secreta... una cámara sellada que alberga sentimientos, conocimientos, sensaciones... un destino personal que se alcanza no sin fracasos, una quimera que vence los límites del mundo, el único lugar en el que el hombre se encuentra con Dios y con el diablo. Pero el arte es, también, una infinita estancia que almacena todas las sabidurías y hasta las mil distintas versiones de una misma emoción, una habitación que crece sobre sí misma, un rectángulo infinito cuyas ventanas descubren la profundidad del ser, de ese ser secreto a cuyo encuentro sale el verdadero artista.

Ocurre, a menudo, que las lecturas e interpretaciones que se vierten sobre las obras de los creadores plásticos pueden carecer del conocimiento directo de ese sentido íntimo (de conexiones invisibles, con emociones, lecturas, contactos...) que, tal vez, el artista ha preferido guardar en secreto.

Sin duda, las aproximaciones de los demás completan y cierran el círculo de la creación, pero no es menos cierto que solo el artista puede develar algunas claves esenciales.

Siete artistas auténticos, cuya obra revela la profundidad del alma individual y



Una de las obras de Alfons Sard que se pueden ver en la galería Marimón de Can Picafort.

colectiva, sugieren -con sus obras y sus palabras- una nueva aproximación a esa habitación secreta que cobija y alienta su creación:

Joan Bennàssar, evoca el amor sensual y esa actitud de «paciente espera» que materializa el sueño del artista. La serenidad que destilan sus pláidas, hermosas, composiciones, es un elogio a la tradición pictórica occidental, a la belleza y la armonía de las formas, al conocimiento y el placer estético.

Rafa Forteza introduce -a través de la poesía- una doble reflexión sobre el amor físico

y la memoria. Su obra, un claro ejemplo de coherencia y honestidad, es un ejercicio de rigurosa especulación formal, intelectual y poética.

Mercedes Laguens reivindica esa imagen de «la vida en estado puro», sin tiempo, sin principio ni fin, que es la pintura. La impecable técnica de sus composiciones revela su admiración por la pintura renacentista.

Para Horacio Sapere es el espacio la materia fundacional de la pintura. Sus espacios múltiples, plenos de connotaciones simbólicas y culturales, reflejan la enorme inquietud

de su alma de artista.

Alfons Sard, el único escultor del grupo, es un artista riguroso y profundo que «persigue formas» que extiendan los límites del mundo y de nuestra conciencia.

Las obras de Juan Segura se confrontan a las de Sineu creando un sugerente espacio que aparece como analogía de la propia dualidad de la creación y del ser humano. En Segura el arte es impulso, espontaneidad, humor... En Sineu prevalece la búsqueda espiritual, la evolución intelectual, el encuentro con lo divino.

Fotografía híbrida y objetual

GABRIEL LACOMBA

Sala de exposiciones del Auditori de Sa Màniga, Sant Llorenç

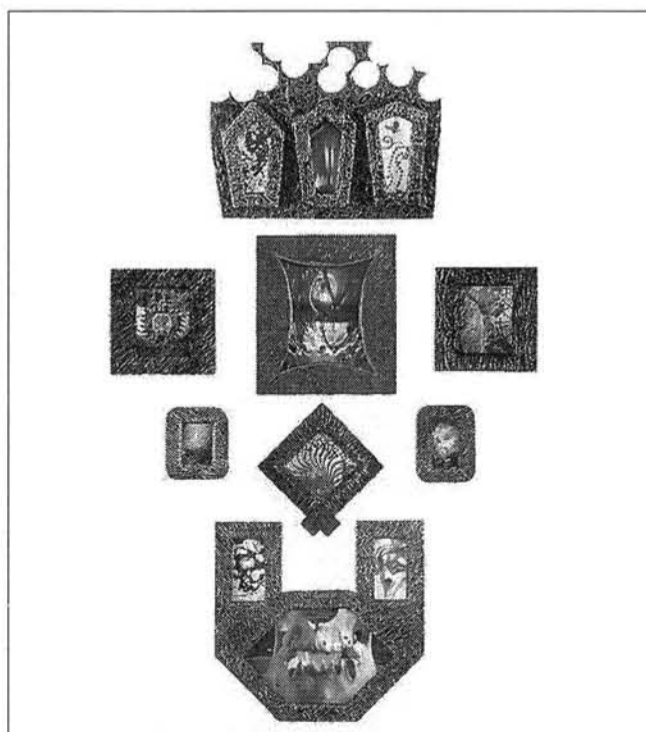
P.R.

En el contexto del arte contemporáneo, muchos son los jóvenes artistas que utilizan la fotografía como medio y lenguaje complementario. No es tan habitual hallar ejemplos de integración simultánea de más de dos lenguajes como en el caso que nos ocupa en que hablamos de la síntesis de pintura, fotografía, escultura y obra gráfica.

Gabriel Lacomba (Palma, 1965) es un fotógrafo cuya obra representa y ejemplifica las inquietudes artísticas de una generación consciente de la necesidad de seguir franqueando umbrales, de hacer posible la viabilidad de la

creación plástica desde su renovación. Se trata de una opción que entiende la obra de arte como mestizaje y cruce de referencias. Así, si su valor experimental es uno de los rasgos más destacables de su trabajo, el hibridismo de medios y soportes, aporta a su trabajo una lectura más compleja.

Es decir, sus «fotografías» presentan un tratamiento tan objetual (a veces incluso excesivo) que las hace entrar en el ámbito de la escultura. Además, la existencia de alusiones estéticas y formales pictóricas (trazos gestuales, drippings, etc.) y la propia especulación derivada del uso combinado de varias técnicas fotográficas (antiguas y actuales) cumple el propósito de proporcionar un doble sentido industrial y artesanal, único y múltiple. El énfasis en los



Una de las obras de Gabriel Lacomba.

procesos de ejecución y el peso específico de los materiales son nuevos recursos que enfatizan el carácter experimental de la obra.

La obra de Lacomba es, en suma, un intrincado repertorio de medios cuya maduración y evolución cabe esperar que se depure y esencialice.